



La cadena de frío y la competencia: Un paso en la dirección correcta

Por: Manuel Castillero

Analista del CNC

Sin duda el tema del costo de la canasta básica se ha convertido en una de las preocupaciones fundamentales de los panameños y así parecen confirmarlo múltiples encuestas. El incremento de los alimentos obedece a diversos factores --tanto de carácter mundial como nacional-- cuyo análisis escapa el ámbito de este artículo. De allí que el mismo se centre en los avances relacionados con los proyectos de inversión del gobierno en materia de infraestructura para el sector agropecuario.

La cadena de frío precisamente constituye un avance fundamental en cuanto a mejorar la capacidad y eficiencia del agro. Básicamente esta cadena tiene como objetivo reducir la variabilidad de la temperatura a la que se someten los alimentos, lo cual mejora su conservación y propicia su calidad. De paso, este sistema es ampliamente utilizado en otras industrias donde el control de la temperatura es clave --como en el caso de la industria farmacéutica.

En este sentido, el Gobierno viene desarrollando una serie de proyectos de infraestructura que incluyen la construcción de mercados de abastos y de venta al detal, así como sistemas de refrigeración ubicados en sectores estratégicos del país --entre otras en provincias como la de Panamá, Darién, Santiago, Chitré, Los Santos y Chiriquí. El proyecto incluye también el desarrollo del mercado principal, de casi 40 hectáreas, en la ciudad de Panamá.

Para el éxito integral de esta iniciativa resultará también fundamental consolidar el sistema de transportación de la cosecha en condiciones adecuadas de refrigeración a efectos de poder integrar de manera efectiva la cadena de frío. Es decir, se requiere que el alimento este sometido a adecuadas temperaturas desde la cosecha hasta el momento que llega a la mesa o manos del consumidor.

Más allá de estos avances de la red de infraestructura como tal, por supuesto resulta necesario complementar lo anterior con una serie de políticas que en última instancia garantizarán que en efecto se cumplan los objetivos señalados y que se promuevan beneficios tanto para el consumidor como para los productores, principalmente los pequeños y medianos.

De por sí esto exigiría establecer un sistema de gerencia para la administración de estas facilidades. Por ejemplo, en algunos casos se entiende que serían autoridades municipales lo cual parece positivo ya que se refuerza el concepto de descentralización administrativa. Sin embargo, ello demandaría el reforzamiento tanto de la capacidad gerencial de estas instancias, así como la dotación a las mismas de los necesarios recursos. Tal vez sea preferible una gerencia separada del ámbito político -- administrativo, que actúe como empresa privada pero al

servicio público, mejorando la eficiencia y mercadeo de bienes percederos.

Esto implica que debería trasladarse a estos municipios recursos adicionales para que puedan cubrir gastos o brindarles suficiente autonomía para que por medio de tasas de servicios puedan recaudar los fondos necesarios tanto para el funcionamiento como mantenimiento de los mercados y facilidades correspondientes. Sin duda el proyecto puede brindar beneficios potenciales, pero los costos de funcionamiento serán altos en términos de electricidad, logística y por supuesto de recurso humano especializado.

El otro aspecto consiste en reforzar la acción mancomunada entre los productores a efectos de lograr que estos produzcan los volúmenes necesarios que justifiquen el funcionamiento de estas instalaciones y que se establezca lo que se define como economía de escala, es decir, que haya la suficiente producción que cubra los costos.

Finalmente se requiere establecer políticas públicas a efectos de garantizar que el sector y la cadena de frío en particular, se desenvuelvan dentro del marco de las mejores prácticas competitivas que garanticen que los beneficios de estas inversiones redunden en favor de la eficiencia y la productividad del agro, así como en pro de la calidad de la producción lo cual, si se hace bajo el marco de una autentica libre oferta y demanda, debería ayudar tanto a productores como consumidores.